

Lo más destacable de este libro es de qué manera se relacionan los fenómenos métricos con el sentido del poema desde distintos puntos de vista. Se explora la significación histórica y tradicional del uso de determinados metros, licencias métricas y estrofas. También se reflexiona sobre el valor de los versos cortos o largos en consonancia con el tema de la obra, como elemento para ralentizar o acelerar el ritmo. Por último se traza una evolución de la métrica del propio Antonio Colinas relacionada también con la temática de su obra, por la que vemos cómo ambas son paralelas y se apoyan mutuamente.

Así, podemos concluir diciendo que en este libro encontramos un estudio profundo y concienzudo en el que no solo se hace un análisis de la métrica de Antonio Colinas, sino que veremos también la evolución en su forma de escribir, y, por supuesto, las implicaciones semánticas de este aspecto rítmico. La autora, Clara I. Martínez Cantón consigue, con este estudio, aproximarnos a los entresijos de la creación y poner de relieve la importancia de la métrica como moldeadora del pensamiento poético. La música del verso nos cuenta en este libro sus secretos.

Marta Cordero Muñoz-Alique
I.E.S. Eulogio Florentino Sanz
(Arévalo)
martacma@hotmail.com

Olza Moreno, Inés

Corporalidad y lenguaje. La fraseología somática metalingüística del español. Frankfurt am Main: Peter Lang, Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation, band 73, 2011. 331 pp. (ISBN: 978-3-631-60907-1)

En la última década ha aumentado considerablemente el número de investigaciones que desde una perspectiva semántica, esencialmente cognitiva, han centrado su interés en el estudio de los nombres de las partes del cuerpo –tanto en el plano léxico como en el fraseológico– en numerosas variedades lingüísticas. Buena muestra de ello es el creciente número de trabajos de fraseología sincrónica en los que se examinan, a menudo desde un punto de vista contrastivo, las características y orígenes de los denominados *somatismos* –o *somatónimos*, según una acertada sugerencia de González Ollé que recoge la autora (37, n. 8)– que se definen, por lo general, como ‘unidades fraseológicas (UFS) que contienen uno o más de un nombre de una parte del cuerpo humano o animal’ y se caracterizan, entre otros aspectos, por su valor universal. Con frecuencia, el análisis de las UFS somáticas persigue desentrañar, a partir de la aplicación de las teorías de los modelos cognitivos idealizados (metáfora, metonimia, esquemas de imágenes) y postulados

cognitivos experiencialistas (*embodiment*), el modo en el que los hablantes expresan lingüísticamente su conceptualización figurada de la realidad y cómo esta se encuentra condicionada, en gran parte, por la relación que mantiene su propio cuerpo con el entorno.

El volumen *Corporalidad y lenguaje. La fraseología somática metalingüística del español* de Inés Olza Moreno se enmarca dentro de este nutrido conjunto de investigaciones en las que se examinan de forma organizada y profunda las motivaciones y valores figurativos de un grupo de fraseologismos somáticos desde la semántica cognitiva. En concreto, el trabajo se centra en el estudio de somatismos metalingüísticos de la lengua española, es decir, de aquellas expresiones que se refieren al dominio semántico del lenguaje y con las que se puede analizar la influencia de la realidad corporal humana en la categorización del proceso de comunicación lingüística (p. e. se estudian UFS como *morderse los labios* ‘abstenerse de decir lo que se quisiera’, p. 88). Se trata de una sólida obra –procedente de una revisión y reestructuración de la tesis doctoral que la autora defendió en 2009 en la Universidad de Navarra (<http://hdl.handle.net/10171/6985>)– en la que se engarzan de forma metódica y escrupulosa tres líneas de investigación: los estudios de lo metalingüístico en español, el examen de las unidades fraseológicas de la lengua es-

pañola y el análisis lingüístico de la *corporalización* o *corporeización* de la mente humana. El trabajo –que se sustenta en estos tres pilares teóricos de innegable interés científico y sobre los que Olza Moreno demuestra un firme conocimiento bibliográfico– se basa en el análisis de un corpus formado por 336 unidades exquisitamente organizadas, categorizadas y examinadas que constituyen una muestra más que representativa de las unidades fraseológicas somáticas metalingüísticas del español peninsular actual extraídas de diversas fuentes lexicográficas generales y fraseográficas. Cabe destacar la excelente selección de las expresiones que conforman el corpus, pues constituyen un grupo muy bien cohesionado tanto desde una perspectiva semasiológica como onomasiológica, ya que todas las unidades incluyen un lexema del mismo *concepto fuente* (el cuerpo humano) y designan algún tipo de acto de habla, lo que las convierte en un subgrupo fraseológico referido al mismo *concepto meta* (el lenguaje). Se trata de una investigación valiente y arriesgada en la que Olza Moreno argumenta de forma sistemática la elección del corpus y la adecuación del análisis semántico (y pragmático) que lleva a cabo sin descuidar ningún aspecto en el camino.

El libro se estructura en cinco secciones claramente diferenciadas a las que precede un magnífico prólogo de Carmen Mellado Blanco, experta y re-

conocida investigadora de la Universidad de Santiago de Compostela en el ámbito de la fraseología somática, con el que se elogia la creatividad y originalidad de la obra. Asimismo, sigue a la bibliografía un apéndice de las unidades somáticas analizadas que facilita su localización en el cuerpo del texto.

La primera parte del volumen la constituye una introducción en la que se presenta el objetivo central que ha motivado la investigación, “mostrar cómo la actividad lingüística se entiende figurativamente en términos corporales en la fraseología del español” (22), en relación con el conjunto de estudios desarrollados en el grupo de *Lo metalingüístico del español* (en el que participan miembros de la Universidad de Navarra y de la Universidad de Santiago de Compostela); posteriormente, se describen las características y estructura del libro.

El primer capítulo (“Una esfera particular de la fraseología de las lenguas: los somatismos”) ofrece una breve introducción teórica sobre el interés semántico que poseen los *somatismos*, sus particularidades y la perspectiva teórica en la que se sustenta parte del análisis que se desarrolla en el capítulo 3. Se presenta este tipo de unidades pluriverbales como formaciones procedentes del pensamiento figurativo y cuya existencia está condicionada por la experiencia corporal. Olza Moreno resume en esta primera

sección las posibilidades de análisis semántico que poseen este tipo de UFS tanto por su motivación en relación con la influencia que ejerce el cuerpo en la configuración mental humana como por su prominencia en el universo fraseológico de cualquier lengua. Esta presentación constituye, en esencia, una perfecta muestra de que la aplicación de los postulados cognitivos al estudio de la fraseología somática es una de las perspectivas teóricas más adecuadas desde la que se puede enfocar el análisis de este tipo de expresiones lingüísticas para determinar o demostrar empíricamente el lugar que ocupa el cuerpo en la configuración de la realidad humana.

En el segundo capítulo (“La fraseología somática metalingüística del español”) y en las primeras treinta y siete páginas del tercero, que se corresponden con el § 3.1., se describen prolijamente todos y cada uno de los aspectos fraseológicos, semántico(-pragmáticos) y metalingüísticos que se han tenido en cuenta en el análisis y presentación de los somatismos. La organización y tratamiento de los datos que se presenta en estas secciones, previas al análisis que se desarrolla a partir del § 3.2. del tercer capítulo, demuestra que se han tenido en cuenta numerosos aspectos de vital importancia para una correcta interpretación de los datos sustentada en dos grandes pilares teóricos, los modelos cognitivos

idealizados y el modelo de ordenación de los niveles y planos del lenguaje definido por Eugenio Coseriu.

Se argumentan a conciencia las decisiones tomadas para la presentación formal de las expresiones, ordenadas, en primera instancia, por los lexemas somáticos que operan como base en ellas (y que, por orden de productividad, son: *boca, lengua, oído(s)/oreja(s), mano(s), cara, labio(s), cabeza, nariz/narices, ojo(s), corazón, pie(s), barba(s), dedo(s), diente(s), frente, pelo(s), cuello, garganta, hombro(s), puño(s), cabello, codos, espalda(s)*); y, en segundo lugar, clasificadas, tomando como patrón la propuesta de Coseriu antes mencionada, según su contenido metalingüístico (69) en UFS descriptivas (según dos niveles: hablar como actividad biológica y como actividad cultural) o pragmático-discursivas (según las funciones metadiscursivas: organización del discurso, regulación de la interacción entre hablantes y expresión de la modalidad).

Los aspectos relativos a la presentación formal en los que más se incide en el segundo capítulo resultan cuestiones importantes que añaden información en el proceso de identificación de la imagen figurativa que subyace a las expresiones: (a) la presentación del contorno de la UF en letra redonda (*no salir algo de la boca* de alguien ‘callarlo’, 70); (b) la inclusión entre corchetes de los verbos con los que suelen emplearse más frecuentemente cada una de

las expresiones con el fin de aportar datos sobre el significado metalingüístico del fraseologismo (p.e. [*ser de tener*] *buen oído* ‘[tener] capacidad de escuchar muy bien’, 78); (c) la referencia a las variantes fraseológicas mediante barra oblicua (p.e. *meter/poner el dedo en la herida/llaga* ‘mencionar el punto delicado o difícil de algo, o aquello que más afecta a la persona con la que/de la que se habla’, 100); y (d) la marcación de la primera letra en mayúscula de aquellas UFS que poseen independencia pragmático-discursiva (p.e. *Oído a la caja* ‘fórmula directiva con la que un interlocutor recomienda atención a otro respecto de algo que se está diciendo o se va a decir’, 81). El último apartado de esta segunda sección del libro (§ 2.4.) aporta informaciones muy interesantes tanto para el estudio de la fraseología somática metalingüística como para la investigación sobre el valor figurativo que adquieren los nombres de las partes del cuerpo en la lengua. La productividad de ciertos lexemas (*mano, ojos, pie, boca, cara, cabeza*) se vincula a la prominencia cognitiva de estas partes del cuerpo —que parecen tener un correlato con su “manifestación en la neurofisiología” (105, n. 82)— y, muy probablemente, también esté asociada a su prototipicidad. Las partes más prototípicas (las que se encuentran en el centro del concepto ‘parte del cuerpo’ y se reconocen en los primeros estadios de

aprendizaje de cualquier lengua) son las que generan un mayor número de expresiones somáticas, como Inés Olza Moreno ha comprobado en algunas otras investigaciones para el español y Carmen Mellado Blanco para el alemán. Asimismo, en el caso de los somatismos metalingüísticos, el dominio semántico investigado (el lenguaje), condiciona una elevada productividad de ciertos lexemas asociados al proceso de comunicación como *boca* y *lengua*, por ejemplo.

En el tercer capítulo (“Estudio semántico (y pragmático) de los somatismos metalingüísticos del español”) se pueden distinguir dos partes claramente diferenciadas. La primera, conformada por el § 3.1. que, a modo de continuación de la sección anterior, presenta cuestiones previas muy importantes para la interpretación de los datos como son la distinción de las UFS según su grado de idiomatidad, la identificación de las UFS que poseen o no homónimos de sentido recto; la descripción de los diferentes esquemas figurativos subyacentes a las expresiones (esquemas de imágenes, metáforas, metonimias y unidades cinéticas); y algunas cuestiones metalingüísticas y metapragmáticas de las UFS que se resumen a continuación. En primer lugar, se relaciona la clasificación metalingüística del corpus con la teoría de Coseriu y las propuestas de otros investigadores (Fer-

nández Bernárdez y Aznárez Mauleón, 127-31) sobre los niveles y planos del lenguaje; en segundo lugar, se realiza una acertada división entre unidades metalingüísticas primarias y secundarias basada en una escala de 6 niveles que va de las expresiones metalingüísticas prototípicas, esto es, de aquellas que contienen nombres de partes del cuerpo implicadas directamente en el proceso de la actividad lingüística (producción y recepción de discursos orales), a las más alejadas de la categoría ideal de la UF somática metalingüística (p.e. 1. *coserse la boca*; 2. [*contar, decir, explicar*] *con pelos y señales*; 3. *del puño y letra* de alguien; 4. *comer la cabeza* a alguien; 5. *tomar el pelo* a alguien; 6. *pelillos a la mar*); y, en tercer y último lugar, se describen los criterios de clasificación de aquellas unidades de valor pragmático-discursivo en tres niveles (organización discursiva, interacción entre los hablantes, modalidad enunciativa) y se hace referencia a las cuestiones de carácter metodológico que han resultado difíciles sobre esta parte del corpus.

Desde el § 3.2. al § 3.17. se presenta un pormenorizado análisis de las expresiones somáticas metalingüísticas del español estructurado sistemáticamente según los criterios anteriormente expuestos y cuya elección ha sido rigurosamente fundamentada (*grado de idiomatidad, esquemas figurativos subyacentes, contenido metalingüístico de las*

unidades) y que representa, de acuerdo con la autora, una “radiografía del lenguaje” (290) y de la conceptualización del mismo. Los 16 apartados en los que han quedado aglutinadas las 336 expresiones –que contienen al menos uno de los 24 lexemas somáticos antes mencionados– surgen de la agrupación bajo el mismo epígrafe de ciertos lexemas que presentan conexión figurativa o proximidad en sus significados idiomáticos. Así, se han unido las expresiones que contienen *oído(s)* /*oreja(s)*; *pelo(s)* /*cabello/barba(s)*; *dedo(s)* /*puño(s)*; *cuello/garganta*; *hombro(s)* /*codos*; y *cara/frente/espalda(s)*. En cada una de las secciones se exponen los resultados del análisis de forma clara y en arreglo al modelo teórico seleccionado para desarrollar la investigación.

Las conclusiones que aparecen recogidas en la última parte del libro confirman que Inés Olza Moreno ha conseguido llevar a cabo con éxito un novedoso y metódico trabajo en el que se conjugan a la perfección distintas líneas de análisis que convergen en el interés por desentrañar el modo en el que los hablantes conceptualizan su actividad lingüística. En esencia, los fraseologismos somáticos metalingüísticos se han revelado como unidades semánticamente transparentes en la mayoría de los casos para cuyo análisis simbólico-figurativo las teorías cognitivas han resultado idóneas. Asimismo, el examen del valor metalingüístico de

las UFS somáticas ha confirmado que el lenguaje se concibe como una actividad esencialmente pragmática.

En definitiva, el trabajo de Inés Olza Moreno constituye una ejemplar investigación tanto para los estudios metalingüísticos como para los fraseológicos y los exclusivamente destinados a la caracterización cognitiva del léxico del cuerpo humano que debe tomarse como modelo para el análisis de otras subseries fraseológicas somáticas y que podría completarse, como muy bien advierte la autora, con una revisión histórica de los somatismos metalingüísticos del español y con el análisis de este tipo de unidades fraseológicas en otras variedades lingüísticas.

Carolina Julià Luna
Universidad Autònoma de Barcelona
y Universiteit Antwerpen
Carolina.Julia@uab.cat

Quevedo, Francisco de
Silvas. Translated into English by Hilaire Kallendorf. Prólogo de Eduardo Espina. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos-Corvus Ediciones, 2011. 317 pp. (ISBN: 978-9972-46-455-3)

Siempre se agradece una nueva edición pulcra de un autor como Francisco de Quevedo, cuyos textos exigen un cuidado filológico que responda a la complejidad de su factura. En este caso,